



“Construyendo sueños”

Viernes 23 de noviembre

MONICIÓN GENERAL

En la primera lectura, cuando Israel venció a sus enemigos, Judas y sus hermanos subieron a Jerusalén para purificar y consagrar el templo profanado por los gentiles. El pueblo permaneció varios días alabando a Dios con gran júbilo.

En el evangelio, es Jesús quien entra al templo de Jerusalén para purificarlo de sus profanaciones, y declara ante sus adversarios que Él es el nuevo templo de Dios. Ellos, en vez de aceptarlo, quieren matarlo. Hoy, nosotros somos el templo donde habita el Señor ya resucitado, que sigue acompañando a la humanidad.

*Señor, te agradecemos por
hacer de nosotros signos de tu
presencia en el mundo.
y a seguirlo.*

ANTÍFONA DE ENTRADA

JGa 6, 14; 1 Co 1, 18

Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. El mensaje de la cruz, para los que se salvan, es fuerza de Dios.

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, fuente y origen de toda paternidad, tú hiciste que los santos mártires Andrés y sus compañeros fueran fieles a la cruz de tu Hijo hasta el derramamiento de su sangre, concédenos, por su intercesión, difundir tu amor entre los hermanos y que nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL PRIMER LIBRO DE LOS MACABEOS 4, 36-37.52-59

En aquellos días, Judas y sus hermanos propusieron: «Ahora que hemos vencido a nuestros enemigos,

subamos a purificar y consagrar el templo». Se reunió todo el ejército, y subieron al monte Sion. El año ciento cuarenta y ocho, el día veinticinco del mes noveno, que es el de Casleu, todos madrugaron para ofrecer un sacrificio, según la ley, en el nuevo altar de los holocaustos recién construido. En el aniversario del día en que lo habían profanado los gentiles, lo volvieron a consagrar, cantando himnos y tocando cítaras, laúdes y platillos. Todo el pueblo se postró en tierra, adorando y alabando a Dios, que les había dado el triunfo. Durante ocho días, celebraron la consagración, ofreciendo con júbilo holocaustos y sacrificios de comunión y de alabanza. Decoraron la fachada del templo con coronas de oro y pequeños escudos. Consagraron también el portal y las dependencias, poniéndoles puertas. El pueblo entero celebró una gran fiesta, que canceló la profanación de los gentiles. Judas, con sus hermanos y toda la asamblea de Israel, determinó que se conmemorara anualmente la nueva consagración del altar, con solemnes fes-

tejos, durante ocho días, a partir del veinticinco del mes de Casleu.

V. Palabra de Dios

R. Te alabamos, Señor

SALMO RESPONSORIAL

1 Cro 29, 10-12

R. Alabamos, Señor, tu nombre glorioso.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestro padre Israel, por los siglos de los siglos **R.**

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, el esplendor, la majestad, porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra. **R.**

Tú eres rey y soberano de todo. De ti viene la riqueza y la gloria. **R.**

Tú eres Señor del universo, en tu mano está el poder y la fuerza, tú engrandesces y confortas a todos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DE EVANGELIO

Jn 10, 27

Aleluya. Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen, dice el Señor. Aleluya.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 19, 45-48

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, entró Jesús en el templo y se puso a echar a los vendedores, diciéndoles: «Escrito está: “Mi casa es casa de oración”; pero ustedes la han convertido en una cueva de bandidos». Todos los días enseñaba en el templo. Los sumos sacerdotes, los escribas y los notables del pueblo intentaban quitarlo de en medio; pero se dieron cuenta de que no podían hacer nada, porque el pueblo entero estaba pendiente de sus labios.

V. Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, los dones que te ofrecemos al venerar la pasión de los santos mártires, para que, en medio de las dificultades de nuestra vida, permanezcamos siempre fieles a ti y hagamos de nosotros mismos una ofrenda agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN - MT 5, 10

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

SAlientados con un mismo pan en la conmemoración de los santos mártires, te pedimos humildemente, Señor, que nos mantengamos unidos en tu amor y merezcamos alcanzar el premio eterno a la perseverancia. Por Jesucristo, nuestro Señor.